



CABILDO CATEDRAL
DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

N.º 180
31 DE ENERO DE 2021

IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



En Jesús se cumple plenamente el anuncio hecho por Dios a Moisés: «Suscitare un profeta de entre sus hermanos, como tú» (1 lect.). Así aparece Jesús en el Evangelio enseñando con autoridad y apoyando sus palabras con las acciones salvadoras de los hombres, en este caso concreto con la expulsión de un espíritu inmundo, que lo proclama como el santo de Dios. Él nos sigue hablando hoy en la Iglesia, de modo especial en la liturgia de la Palabra de la misa. «Ojalá escuchéis hoy su voz: “No endurezcáis el corazón”» (sal. resp.). Y extendamos esa Palabra, junto con nuestras buenas obras de amor salvador, a todo el mundo (cf. 1ª orac.).

Conferencia Episcopal Española: *Calendario litúrgico pastoral*

**PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

- Dt 18, 15-20

Suscitaré un profeta y pondré mis palabras en su boca

- Sal 94

R. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón»

- 1 Cor 7, 32-35

La soltera se preocupa de los asuntos del Señor, de ser santa

- Mc 1, 21b-28

Les enseñaba con autoridad

Estos días decía el Papa: Las palabras de la Sagrada Escritura no han sido escritas para quedarse atrapadas en el papiro, en el pergamino o en el papel, sino para ser acogidas por una persona que reza, haciéndolas brotar en su corazón.

El evangelio nos propone un milagro, la expulsión de un demonio. Nosotros hoy tenemos que traducir a nuestro lenguaje, a nuestra geografía y a nuestra situación vital este milagro. Para la gente del tiempo de Jesús el cuerpo es la morada del espíritu. En el relato de la creación escuchamos: “Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente”. Durante la vida, otros espíritus pueden también habitar el cuerpo de una persona, ya se trate de un espíritu bueno (el Espíritu de Dios) o de un espíritu malo e impuro, un demonio. Esta circunstancia sería observable en la conducta de la persona. Siempre que una persona no era ella misma, siempre que se hallaba fuera de sí y manifestaba haber perdido el control de sí misma, se consideraba evidente que algo había entrado en ella. Aún seguimos nosotros preguntando: “¿Qué es lo que se le ha metido en el cuerpo?”.

Para la mentalidad antigua era menos vergonzante admitir las posesiones, que las enfermedades mentales. Hoy tenemos que decir que la condición humana es una combinación de cuerpo, mente y espíritu. Frente al modelo biomédico que impera en la actualidad, se ha propugnado el modelo biopsicosocial, al entender que la salud es también un problema social y político,

cuya solución pasa por la participación activa y solidaria de la comunidad. Por eso el Papa Francisco nos dice que delante del adjetivo enferma está el sustantivo persona. ¡Que vuestra acción tenga constantemente presente la dignidad y la vida de la persona!

Si ahora miramos al evangelio podemos entender la acción de Jesús, que une enseñanza y sanación. Sus contemporáneos se acercaban para oírlo y ponerle delante a los enfermos, enfermos con discapacidades, enfermos mentales o excluidos.

Es significativo el lugar donde se ha producido la liberación. La sinagoga era la casa de oración para los judíos. Es aquí donde se libra la batalla entre el bien y el mal. Donde Jesús somete al espíritu que aprisiona a la persona. No lo hace con fórmulas mágicas, no invoca a poderes extraños ni con rituales ni oraciones, sino solamente con su palabra. Nuestra vida debe ser no un acopio de poder sino de autoridad para ayudar al hombre al liberarse de sus demonios.

Es importante darnos cuenta de un detalle, Jesús emplea su autoridad, no contra hombre alguno sino contra las fuerzas que los oprimen. A nuestro alrededor vemos como constantemente se lucha por obtener poder, para creernos superiores a los demás, para sobresalir sobre los otros. Los cristianos estamos llamados a aumentar nuestra autoridad al estilo de Jesús, la que sirve, la que construye y dignifica a la persona. Una autoridad que somete proviene del diablo, la autoridad que libera procede de Dios

Jesús comienza su ministerio público liberando al ser humano en el espacio religioso, tal vez de las falsas imágenes de Dios. Los que están en la sinagoga sienten que les habla con una autoridad diferente a la de los rabinos, que como sabremos más tarde cargan fardos sobre los hombros de los hombres con su concepto del pecado. Ellos unen pecado y enfermedad. Jesús ha venido para liberarnos de esas cargas que aprisionan y enferman a las personas.

En este tiempo de pandemia es bueno separar enfermedad de pecado. Y saber que la respuesta liberadora pasa por la actuación política, sanitaria, social y religiosa, con participación individual y comunitaria.

Pidamos la ayuda de Dios que nos invita a ver al enfermo como un hermano al que hay que cargar y curarle las heridas del cuerpo y del espíritu.

Isaac Macarro Flores

Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

**SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com**

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA: Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

concatedralcaceres.redes@gmail.com

<http://concatedralcaceres.com/>

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

HORARIO DE MISAS

DE LUNES A VIERNES:

18:30H

SÁBADOS:

13H Y 18:30H

DOMINGOS Y FESTIVOS:

11H (FORMA EXTRAORDINARIA-LATÍN) (SOLAMENTE DOMINGOS)

13H Y 18:30H

20H (DELEGACIÓN DE PASTORAL UNIVERSITARIA-DELEGACIÓN DE JUVENTUD)

ESTA MISA SE SUPRIME EN LOS PERÍODOS DE VACACIONES DEL CURSO ACADÉMICO

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960

HORARIO DE MISAS

LUNES:

18:00H

DOMINGOS Y FESTIVOS:

10:00H